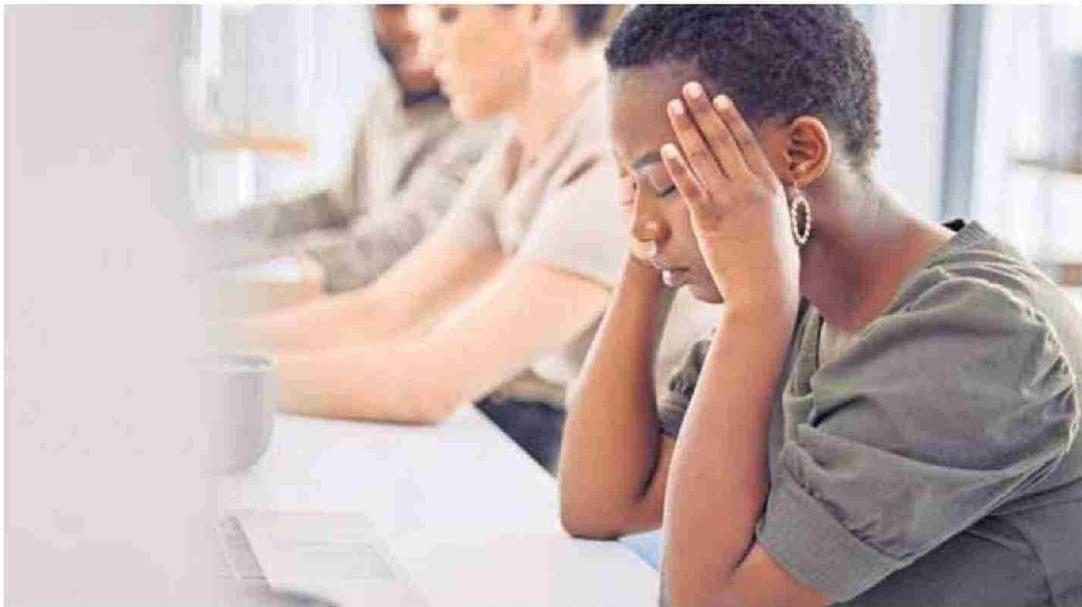


UN ESTUDIO VINCULA SITUACIONES COMO EL ESTRÉS ECONÓMICO O LA MUERTE DE LA PAREJA CON EL ALZHEÍMER

ESPAÑA. *Ciertas tensiones afectan la salud cerebral y es distinto en hombre y mujeres.*



EL DESEMPLEO AFECTÓ MÁS A LOS HOMBRES Y LA PÉRDIDA ECONÓMICA, A LAS MUJERES.

Un estudio realizado por el Instituto de Salud Global de Barcelona (IS-Global) y el BarcelonaBeta Brain Research Center (BBRC) de España sugiere que la muerte de la pareja y el estrés económico “se asocian” con el alzhéimer y “afectan a la salud cerebral”.

Los resultados de este estudio, publicados en la revista *Neurology*, sugieren que determinados eventos vitales estresantes afectan a la salud cerebral, con un impacto distinto según género y nivel educativo.

En concreto, el duelo por la pérdida de la pareja se relaciona con alteraciones en procesos biológicos vinculados al alzhéimer, mientras que el desempleo y las pérdidas económicas se asocian con diferencias estructurales en el cerebro.

El estudio contó con la participación de 1.200 personas de la cohorte ALFA (Alzheimer’s and Families), y del

BBRC, y se trata de personas sin deterioro cognitivo, la mayoría con un historial familiar de alzhéimer.

Los investigadores estudiaron, mediante resonancia magnética, las diferencias en el volumen de la materia gris cerebral, además de analizar biomarcadores del alzhéimer en el líquido cefalorraquídeo, como la proteína beta amiloide.

DUELO Y ECONOMÍA

En la enfermedad de Alzheimer, cambios en el cerebro - como la alteración en los niveles de ciertas proteínas- pueden darse años antes de que aparezcan los primeros síntomas.

Por ejemplo, se observa una menor proporción de beta amiloide 42/40, un indicador que compara las concentraciones de dos formas de la proteína.

Al ser la beta amiloide 42 la más propensa a agregarse en el cerebro, una disminución en esta relación en el líquido

cefalorraquídeo suele reflejar una mayor deposición de beta amiloide en el tejido cerebral y, por lo tanto, suele considerarse un indicador temprano de alzhéimer.

También se encuentran niveles más altos de tau fosforilada, que produce daño neuronal, y de neurogranina, que aumenta cuando se pierden conexiones entre neuronas.

El fallecimiento de la pareja se asocia con cambios en estos biomarcadores, con una menor proporción de beta amiloide 42/40, -efecto más pronunciado en hombres-, y niveles más altos de tau fosforilada y neurogranina -efectos más pronunciados en mujeres-.

Estas alteraciones fueron más acentuadas en personas con menor nivel educativo.

Por otro lado, el desempleo y las pérdidas económicas se relacionaron con una reducción del volumen de la materia gris en regiones cerebrales clave para la regulación

emocional y cognitiva.

Estos efectos también mostraron diferencias según el género: en el caso del desempleo, afectó más al cerebro de los hombres, mientras que las pérdidas económicas tuvieron un mayor impacto estructural en el cerebro de las mujeres.

DESIGUALDAD Y ALZHEÍMER

Un estudio anterior del mismo grupo ya mostró que la exposición a eventos vitales estresantes en la mediana edad puede aumentar la vulnerabilidad al Alzheimer.

Sin embargo, su prevalencia e impacto varía en función de algunos determinantes sociales, como género y educación.

Las mujeres y las personas con menor nivel educativo sufren más eventos vitales estresantes, y es también en estos grupos donde la prevalencia de alzhéimer es más alta. Es decir, la investigación mostró que diferentes situaciones estresantes afectan a hombres y mujeres de manera distinta. 